

Martha Pacheco

Como escapando por un agujero negro que no existe



No tengo una forma delineada para trabajar, abordo el papel o la tela de diferentes formas, aunque parto, a veces, de lo que me está pasando, o elaboro ideas para hacerlas después y, como que ha ido cambiando mi manera de trabajar. Aunque sí puedo dar líneas generales, en ocasiones hago bocetos y en otras me voy en directo a la tela o al papel, o a veces lo pienso de antemano, o sobre una idea, o como ahora, que estoy trabajando sobre un tema.

Trabajo si hay situaciones favorables para hacer las cosas, circunstancias. Pero disciplina no la he tenido nunca, y sí me gustaría tenerla, pero lograr una disciplina así muy cuadrada, con horarios, no.

En unos pintores el trabajo se da más rápido, en otros no. Yo soy muy lenta. Trabajo imágenes.

Generalmente me inquieta alguna imagen para trabajarla y de ahí puedo sacar una serie o uno o dos trabajos, pero no puedo predecir lo que voy a hacer. Si me interesa algo que vi, trabajo sobre ello, y trabajo hasta que me sigue interesando; si ya no me interesa, lo abandono; aunque alterno ideas, a veces regreso.

Ahorita estoy trabajando sobre ambientaciones. Cosas muy interesantes que son del lenguaje fotográfico pero que se pueden trasladar, y dan sensaciones a veces muy contradictorias pero con un sentido de profundidad muy agudo. Anteriormente trabajaba con fotos que encontraba en el periódico; después empecé a coleccionar libros de fotografías, y ahora yo las tomo, porque me di cuenta, sobre todo cuando son de fotógrafos muy buenos,

que me limitaba mucho, y entonces siento que no puedo extraer algo o que a veces me interesa una posición y no la encuentro.

Yo necesito buscar el personaje, las condiciones de luz.

Hubo un tiempo en el que me interesó trabajar con animales, por los cuadros de Rembrandt y Bacon.

Siento que los interiores están muy desgarrados. Y aparte, pues somos animales.

Siempre me ha gustado mucho el retrato. Anteriormente me interesaba el parecido, ahora no me interesa porque no quiero hacer retratos, porque a fin de cuentas todos son autorretratos con otras caras.

Tomo muchas fotos y de cuarenta utilizo dos o algo así; pero sí utilizo modelo cuando trabajo desnudo. Para hacer desnudo hay que contemplar los cuerpos, que no son los que ves en una revista pronográfica, y digo pornográfica en el sentido peyorativo.

Contemplar los cuerpos como realmente son.

El trabajo artístico es muy íntimo, independientemente del tema, y cuando trabajo sobre algo erótico es porque es muy real. Lo que me interesa es la forma como se trabaja lo erótico, sobre todo sin caer en el hiperrealismo.

Me interesa más bien distorcionar los cuerpos.

Mis personajes en realidad no existen, aunque sí anden deambulando por ahí, pero en realidad no existen, son el resultado de lo que vi de ellos y de lo que yo invento; igual con

una atmósfera, me interesa y después la transformo.

Los sueños no me interesan. Es más, me parecen detestables.

Me interesa la plática de la gente; eso sí me produce imágenes, o veo algo que quién sabe por qué me llama la atención. En el surrealismo muchos pintores cayeron en elaboraciones que a mí me parecen casi caricaturescas, porque en realidad los sueños son muy imprecisos, ni siquiera nos dan la precisión en el espacio, y uno generalmente trabaja sobre un rectángulo o un cuadrado, y ahí hay una precisión bien definida. De muy pocos surrealistas puedo decir "mis respetos", y claro que son importantes los sueños, pero no para retomarlos literalmente. Mejor los platico y ya, puede que hablados sean más interesantes.

Siempre trabajo con música, y no solamente la necesito para trabajar, la necesito siempre.

No soporto el silencio... porque tal vez no existe.

He tratado de disciplinarme respecto a la lectura. Al principio me interesó leer sobre teoría del arte, después pasé a la novela y ahorita estoy leyendo poesía.

Todo depende del estado de ánimo en que me encuentre. A veces puedo oír cosas tan solemnes como Bach y me prende, o puedo escuchar a alguien arrastrándose como Billy Holliday -arrastrándose con la voz y a lo mejor arrastrándose literalmente- y me prende. Pero definitivamente la música no me produce imágenes, la poesía sí, pero creo que de manera inconsciente, por eso me interesa mucho la palabra, porque te puede hacer comprender muchas cosas.

Si ha habido gente que ha marcado mi trabajo, gente como Bacon y Campos Cabello. Me interesa muchísimo Rembrandt, porque descubrí que se logra mucha profundidad con



la oscuridad y que esto jala, porque siento que es como si te estuvieras escapando por un agujero negro que no existe, que no es real, pero que te permite escapar.

Eso siento con un autorretrato que acabo de hacer, es muy oscuro. Es una imagen que yo veía todas las noches. Me interesa que, por ejemplo, si lo tengo en un lugar se ve de una forma, si lo cambio se ve de otra, y da ciertos tipos de claros y ciertos tipos de oscuros.

Pero lo que más me jala cuando me enfrento al espacio en blanco son los personajes, las actitudes, y alrededor de ellos va girando lo demás.

Abstracción de la realidad? Siempre hay algo de la realidad que jala el interés del que la está observando, pero ésta siempre se modifica, sufre una transformación, aunque se trate de un trabajo hiperrealista. Además, no puedes controlar la situación, aunque hay gente que tiene niveles de conciencia muy gruesos, pero simplemente la decisión de una pincelada ya está mostrando un punto de vista muy personal del que lo está haciendo. Y me refiero no sólo a los niveles de conciencia de la razón sino a la conciencia de las emociones,

porque cuando eres consciente de una emoción sabes por qué surge y la manejas con toda la intención.

Hay bastante diferencia entre pintar y dibujar. Yo la siento más porque desde hace mucho tiempo he dibujado, lo que más he hecho es dibujo. He trabajado muchísimo sobre papel y la forma con que trabajo el dibujo la pintura no me la permite, y si me la permitiera no me gustaría. El rigor con que manejo mis personajes en el dibujo, no me gusta en la pintura. El pincel es más grueso, no te da puntas, no te da la sutileza de los grises ante el blanco.

Estoy cambiando, quiero dejar de dibujar y empezar a pintar más. Siento que las pulsiones se hacen más manifiestas en la pintura. Necesito un rompimiento. Me estaba ahogando un poco.

Además, tengo muchas ganas de ver qué sucede con los materiales que se utilizan en la pintura.

Me gusta muchísimo Tiziano... Leonardo... Goya, sobre todo sus esperpentos, sus personajes insólitos. (Alicia Lozano)

Martha Pacheco. Guadalajara, Jal., 1957

Premios

- 1987 Séptimo Encuentro Nacional de Arte Joven, Aguascalientes.
- 1989 Salón de Octubre, Guadalajara.
- 1991 Primera Bienal José Clemente Orozco, Guadalajara.

Exposiciones individuales (todas en Guadalajara)

- 1982 Casa de la Cultura Jalisciense.
- 1984 Galería Magritte.
- 1986 Galería Magritte.
- 1991 Galería Jorge Alvarez.

Exposiciones colectivas

- 1986 *Trece de Occidente*. Museo de Arte Moderno, México, D.F.
- 1987 *Imágenes transpuestas*. Museo de Arte Moderno, México, D.F.
Nueva figuración. Arte joven en Jalisco. Exposición itinerante por toda la república.

- 1988 *Siete visiones mexicanas*. Exposición itinerante por 12 ciudades de Estados Unidos.
Artists working in Guadalajara. Consulado Mexicano de Nueva York.
Hojas de papel volando. Museo de San Francisco, California.
- 1990 *Dibujo de mujeres contemporáneas mexicanas*. Museo de Arte Moderno, México, D.F.
- 1991 *Dibujo mexicano de los años ochenta*. Museo de Arte Carrillo Gil, México, D.F.
Maga las magas. Museo del Palacio de Bellas Artes, México, D.F.
Primera Bienal José Clemente Orozco, Instituto Cultural Cabañas, Guadalajara.
- 1992 *Caninos del realismo mexicano*. Instituto Cultural Mexicano de San Antonio: San Antonio, Washington, Nueva York y Los Angeles.
Le futur composé. Artistes neo-figuratifs du Mexique. Casa de América Latina, París, Francia.